



SE PUBLICA CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

AÑO XII  
Núm. 41

Dirección y Administración  
CIUDADELA (Menorca).—Obispo Vila, 24

DICIEMBRE  
1923

La Revista Mariana

# “Monte - Toro”

desea a todos sus suscriptores y lectores

Felices Pascuas y Próspero Año Nuevo



## AÑO Y DÍA DEL NACIMIENTO DE JESÚS

I

**A**CCÉ VENIT! Y este último eco de la voz de los Profetas, que resonaba en los valles y repetían las montañas abruptas de la Judea, compendiaba las ansias de las multitudes.

Llegó el año 747 de Roma. Imperaba Augusto, siendo cónsules Tiberio y Pisón. La corona de David cubría la cabeza del idumeo

Herodes; el cetro había salido de la casa de Judá. Las profecías debían cumplirse.

La buena nueva no se presentía solamente en el pueblo hebreo. Las investigaciones de Mr. Bonnetty lo prueban; pero ya Tácito y Suetonio lo consignaron. «Había la general persuasión, dice Tácito, basada en la fe de antiguas profecías, que el Oriente iba a prevalecer, y que no se tardaría en ver salir de la Judea a los que habrían de regir

el universo». Virgilio anunciaba a un niño en sus cantos.

«En aquel tiempo, refiere San Lucas, se publicó un edicto de César Augusto disponiendo, que se hiciese un recaento de todos los habitantes de la tierra.» José y María, de la familia de David, abandonaron la villa de Nazareth, en Galilea, para acudir a Belén, la ciudad de su origen, a inscribir los nombres en el catastro romano. Cuando llegaron, anochece; todas las casas estaban ocupadas. No tenían sitio, según la expresión del Evangelio. La mucha gente forastera, que se vió obligada a cumplir el edicto del César, llenaba las viviendas de los belemitas.

A dos leguas de Belén está *Ain Karen*, antigua Judá, y allí se hallaban sus parientes Isabel y Zacarías. Salieron de la ciudad, pero tuvieron que detenerse, por las fatigas propias del estado de María, en una especie de gruta resguardada por un cobertizo, que servía para recoger ganados. En este humilde lugar nació el Hijo de Dios un día que, en el período Juliano, corresponde al viernes 25 de Diciembre de 4707, y según los LXX, 5199.

Hacía frío. En las más apacibles noches de Oriente el viento Norte obliga a los pastores, que no conducen sus rebaños a los caseríos, a recogerlos en lugares abrigados, en donde los vigilan, calentándose al fuego de hogueras improvisadas. Así estaban los pastores de Belén, cuando los Angeles les noticiaron el nacimiento del Salvado, cantando: *Gloria in excelsis Deo!*

Ni en la soberbia Roma, ni en la corte de Herodes se supo tan grandioso suceso, que dividió en dos mi-

tades la historia del mundo. Muy pronto lo sabrán.

## II

Mucho se ha escrito acerca de la fecha del nacimiento de Jesús, nuestro Redentor.

También los paganos enciclopedistas del siglo pasado, y los racionalistas del presente, aprovecharon esto, sirviéndoles de argumento contra la divinidad de Cristo.

Actualmente con los estudios bíblicos que se han hecho no caben vacilaciones, y tienen que someterse a la evidencia los enemigos del Cristianismo.

Jesucristo nació reinando Herodes, cuando Augusto dispuso el censo de los habitantes del Imperio romano y de las naciones, sus aliadas y protegidas, entre las cuales estaba la Judea. Consta en el Evangelio de San Lucas.

Tres son los censos ordenados por Augusto, según aparece en la inscripción latina hallada en los mármoles de Ancira, y confirma Suetonio: el primero, en 726 de la fundación de Roma, siendo aun cónsul, y los otros dos en 746 y 767, cuando ostentaba el título de César. Tenemos, por lo tanto, que convenir en que el catastro a que se refiere San Lucas es del año de 746, pues en 750 murió Herodes, y en 726 no se llamaba César Augusto.

En las provincias, en las tetrarquías, y en los reinos sujetos al Imperio, no empezaban las operaciones hasta el año siguiente de publicarse, por la falta de medios de rápida comunicación; luego resulta el año 747 el del viaje de la Santísima Virgen María y de San José a Belén, y del Nacimiento de Jesús.

Memain, en sus *Estudios cronológicos*, demuestra que fué un viernes 25 de Diciembre.

Publio Sulpicio Quirino, personaje consular, tuvo a su cargo esta empresa, que no pudo concluir hasta 759, cuando la Judea quedó reducida a provincia romana. Por eso San Lucas dice que el censo se hizo por Quirino, gobernador de la Siria. En efecto, lo era al terminarlo, como lo testifica Flavio Josefo.

### III.

Las modernas investigaciones arqueológicas y los estudios apolo-géticos reconstruyen las sublimes escenas, relatadas por los Evangelistas, con la inspirada sencillez y la concisión de la verdad.

En medio de las negaciones actuales, y entre las obscuridades amontonadas por el error, resplandece con sus frescos colores la vida de Jesús, afirmando las enseñanzas de los expositores de los Libros Sagrados. Es un consuelo más que Dios ofrece a su Iglesia, deposita-

ria del tesoro de la fe, en los días tristes en que vivimos, en los cuales parece que el *non serviam* satánico constituye el emblema de la batalla de los hombres que dirigen a los pueblos y a las sociedades.

A la ciencia presuntuosa de los llamados filósofos franceses sustituyó la mala voluntad de los racionalistas, encastillados en sus vulgaridades impías, que no buscan la luz con que les brindan los autores católicos, porque la aborrecen. Pero sus rayos iluminan al mundo, y traspasarán la venda de la ceguera intelectual, que se han puesto estos sabios de la irreligión, viéndose obligados a confesarse vencidos, o exponiéndose a merecer el calificativo de ignorantes.

Jesucristo prometió asistir a su Iglesia hasta la consumación de los siglos.

He aquí por qué la *Hermenéutica sacra* triunfa en toda la línea de los sofismas de sus adversarios.

### X.

## FLORACIÓN DIVINA

¡Qué triste es la tierra en invierno!  
 ¡parece una muerta!  
 sin luces, los cielos,  
 sin cantos, las selvas,  
 sin flores, los campos,  
 sin perfumes, las huertas,  
 sin murmurios, las fuentes  
 de hielo cubiertas  
 las que ayer reflejaban  
 las gayas estrellas,  
 cual conchitas de oro,  
 en su fondo de arena,  
 en las horas tranquilas



de las noches quedadas...  
 Una vez al año  
 en la noche más fría de invierno,  
 en la noche helada,  
 pasa Dios por los campos de nieve  
 [cubiertos...]  
 pasa Dios, con encantos de Niño,  
 gentil, hechicero,  
 amable y gracioso  
 con mejillas de rosa y dorados cabe-  
 [ilos...]  
 Pasa Dios por la tierra,  
 y florecen los secos  
 arbustos, sin hojas...  
 ¡y parecían muertos!

Pasa Dios y modulan las aves  
 sus dulces gorjeos  
 y la tierra, sintiéndose virgen  
 se viste de lirios, muy blancos, muy  
 [tiernos. . .  
 y florecen estrellas  
 en lo alto del cielo,  
 y florecen virtudes  
 en el corazón de los buenos,  
 y es la tierra toda, floración inmensa  
 de gloria y de dicha

de paz y contento...  
 . . . . .  
 ¡Oh! bien hayan las flores del mes de  
 [Diciembre,  
 las flores y estrellas  
 nacidas al hálito  
 de la Noche-buena...  
 . . . . .  
 Pasa Dios...  
 ¡Bendito el paso de Dios, por la tie-  
 [rra!  
 JOSÉ TUDURÍ MOLL.



## Por los campos de la historia

¿La frase documentaria: Essent  
dos horas de nit, se puede  
traducir por: Son las dos de  
la noche?

(Continuación)

Una de las dos formas de cómputo que acabamos de indicar es algo compleja y no del todo ceñida a una uniformidad exacta y definida, como hemos dejado ya entrever al dar una idea general de ella, bajo el título de modo de contar las horas que tenían nuestros antepasados.

Las etapas y fases del día civil con que suelen estar relacionadas las cuentas de horas que se hallan en los documentos antiguos se reducen, comúnmente, al comienzo de dicho día civil; al principio del día natural, el cual empieza en el instante del amanecer en que se igualan, digámoslo así, la intensidad de la oscuridad decreciente de la noche que desaparece, y la de la claridad acreciente de dicho día natural que aparece; al mediodía; al comienzo de la noche, la cual principia en el momento del anoecer en que dominan por igual la luz men-

guante del día que fine, y la oscuridad creciente de la mentada noche que le sucede; a la aparición del crepúsculo matutino; a la salida y a la puesta del sol y al final del predicho día civil. De todas estas etapas se servían nuestros mayores para el cómputo de las horas; pero rara vez se servían de todas ellas en los casos concretos, pues en la práctica solían prescindir de una, cuando menos de ellas, cada vez que se trataba de etapas tan próximas entre sí, como por ejemplo, el alba, el principio del día natural y la salida del sol.

Con relación a las citadas etapas y fases, contaban las varias horas más próximas a cada una de ellas. Para ello consideraban como distribuidas en dos series, las horas más inmediatas a cada etapa, integrando una de las series las horas anteriores, y la otra, las horas posteriores; las horas de una y otra las contaban con relación a la etapa respectiva, y sin más diferencia entre sí que la de enumerar por orden de mayor a menor las de la primera serie, y al inversa las de la segunda; se pueden citar como ejemplo de las cuentas de horas relacionadas con el principio del día civil,

*passava de mitja nit* (documento Ll), *una hora passada mitja* (A), y *al toc de las dues horas de la mitja nit*; dan idea de las relacionadas con el comienzo del día natural *dos horas antes del día* (C), *circa dos horas de día* (D), *a 2 horas de día* (E), *circa tres horas de día* (F), y *a 4 horas de día* (G), y forman parte de las relacionadas con el mediodía, *a las onze horas ans mitj jorn* (H); de las relacionadas con la puesta del sol, *dos horas de sol apres mitg dia* (I); de las relacionadas con la entrada de la noche, *essent dos ores de nit* (J) y *Aquesta hora, que son dos horas de nit* (K), y de las relacionadas con el final del día civil, *circa mitja nit* (L).

Esta forma de cómputo, es de día en día menos conocida entre nosotros, siendo uno de los factores de su decadencia, como anteriormente hemos indicado, la generalización del reloj en la isla, incluso en aquellos puntos de ella en donde medio siglo atrás eran todavía bastantamente contados los individuos y hogares que estuviesen provistos de semejante instrumento. No es exagerado afirmar que dicha forma de cómputo queda hoy relagada a los que están en contacto constante con la naturaleza, como les sucede a los que ejercen su profesión en el campo o en el mar. Estos son en realidad casi los únicos que la siguen, sirviéndose a diario para la averiguación de las horas de los fenómenos que anteriormente hemos mentado y de ahí que también continúen usando la forma de contarlas que tenían nuestros antepasados, conservando dicha forma con toda su integridad en lo que se refiere a la ordenación de las veinticuatro horas del día, en las varias series ya referidas; y aunque es innegable que comienza a ser defectuosa

la pureza con que conservan la forma citada en lo que atañe a las frases expresivas de las horas, no es menos cierto que las que usan son en ciertos casos, literalmente idénticas aún con las que se leen en los documentos antiguos, y en muchos otros no pasan de accidentales las diferencias que se notan con las que usaban, en iguales casos, nuestros mayores.

La otra forma de cómputo de horas, es sumamente sencilla, pues considera dividido el día civil en dos series iguales de horas, en número de doce cada una de ellas (1). Su uso comenzó a propagarse en Menorca en fecha ya bastante remota, y acabó no sólo por tomar carta de naturaleza en nuestro dialecto, si que también por ser la forma de cómputo preferida.

De las dos formas de cómputo de que venimos tratando, es, sin disputa, esta última la más práctica y precisa; pero, a pesar de ello, no dejaría de estar en error quien la conceptuara única mercedora de nuestra atención y conocimiento. Por lo que hace a nuestro propósito, son en gran cantidad los documentos existentes que en punto a cuenta de horas no están amoldados a ella, por la sencilla razón de ser de tiempo anterior a la misma. Entre las discrepancias que presentan entre sí ambas formas de contar las horas, y que no ofrecen dificultad por estar al alcance de todos el notarlas, se hallan también otras que algo se prestan a confusiones por ofrecer cierto parecido, más aparente que real, en el que es preciso parar atención, so pena de exponerse al riesgo de padecer distracciones como las de que tenemos ejemplo, de supo-

(1) Prescindimos de la división del día en veinticuatro horas, por permanecer reducida su aplicación a actos de carácter oficial.

ner, v. gr., que las frases *dos hores de nit* y *las dues hores de la nit* equivalen a *las dos* o *las dues de la nit*, y que las expresiones *dos hores de dia* y *las dues hores del dia* significan lo mismo a *dos* o *dues hores de haver comensat el dia civil*, lo cual equivaldría a decir que unas y otras expresiones denotan *las dos de la madrugada*. Sospechamos que los que dan por sentada cualquiera de las versiones indicadas, o alguna otra análoga a ellas, no se habrán percatado bastante de que, de ser ellas verdaderas, resultaría que nuestros antepasados habrían empleado para denotar, *las dos de la madrugada*, tres clases de frases tan

diferentes entre sí, y de un uso tan corriente en los documentos suyos, como las dos expresadas y las otra *dos hores passada mitja nit* y *las dues hores de la mitja nit*, la cual nadie habrá que deje de reconocer que designe dicha hora de la madrugada. Enhorabuena que la crítica sea indulgente al juzgar inadvertencias por el estilo de las dos apuntadas, pero la exégesis, a nuestro juicio, claudicaría si admitiera una anomalía como la de que designen una misma hora las tres citadas expresiones.

RAFAEL BOSCH, Pbro.

(Continuad.)

---



## Nueva Publicación

Ha visitado nuestra Redacción la nueva Revista de carácter regionalista que se edita, pulcramente, en la vecina isla y cuyo título es

---



**Associació per la cultura de Mallorca.** Las prestigiosas firmas que en ella aparecen auguran un feliz éxito y una sana orientación. Agradecemos el envío, y establecemos, gustosos el cambio.

---



## REBUSCANDO

### LA SOMBRA MÁGICA

El experimento que vamos a describir es de los más sencillos y curiosos que pueden ejecutarse. En un pequeño cuadro de papel o cartulina se traza una circunferencia con dos diámetros perpendiculares. Se clava en el centro un alfiler, cuya sombra, inmóvil, queda proyectada sobre el papel. Hecho esto, inquirir si alguna

---



persona, de las que presencien la experiencia, se atreve a mover la sombra sin tocar el alfiler ni el papel.

▲ primera vista la cosa parece imposible, y sin embargo nada más fácil que resolver el problema.

Basta para ello encender una cerilla y moverla lentamente alrededor de la cabeza del alfiler. La sombra, a semejanza del minuterio de un reloj, recorrerá toda la circunferencia.

Es tan inesperado y tan entretenido el efecto, que en pocos minutos se agotan todas las cerillas de la casa, en fuerza de repetir los ensayos.



# INDICE

## DE LA REVISTA

# MONTE-TORO

### ÉPOCA II.-- AÑO 1923

#### NOTAS Y ARTICULOS DE CIRCUNSTANCIAS

	<u>Págs.</u>
Con motivo de la Cuaresma . . . . .	10
Adhesión al día de la Prensa Católica. . . . .	35
Donem gust a la Verge del Toro . . . . .	51
Dedicatoria del número de Septiembre, a la Virgen del Toro, en su Fiesta . . . . .	55
Nota previa a la publicación de unos Gozos en honor de la Virgen Santísima del Toro . . . . .	59
Felicitación al Exmo. Prelado, con motivo del XXI aniversario de su Episcopal Consagración . . . . .	63
Misa anual por los suscriptores	71
Pascuas y Año Nuevo . . . . .	75

#### ARTICULOS DOCTRINALES Y LITERARIOS

	<u>Págs.</u>
Sueño . . . . .	1
Monte-Toro . . . . .	7
Ante una capillita de la Sagrada Familia (Visita Domestica) . . . . .	9
A Cristo muerto en la cruz. (Soliloquio en el día de Viernes Santo) . . . . .	16
Mayo y María . . . . .	27
Evocando . . . . .	28
¡Detente! ¡El Corazón de Jesús esta conmigo . . . . .	35
El amor del Divino Corazón . . . . .	36
La Asunción de María, síntesis admirable del amor filial de Cristo . . . . .	49
¡Madre! . . . . .	56
En la Fiesta de la Virgen del	

	<u>Págs.</u>
Toro. (Pensamiento). . . . .	57
En la Fiesta de la Virgen del Toro . . . . .	58
Constante devoción de los Menorquines a Ntra. Sra. de Monte Toro . . . . .	63 y 72
Creo en la Comunión de los Santos . . . . .	69
Por las almas del Purgatorio . . . . .	70
Año y Día del Nacimiento de Jesús . . . . .	75

DOCUMENTOS Y ARTÍCULOS INTERESANTES

El Mandato o Lavatorio del Jueves Santo . . . . .	13
De cómo fué hallada la Santa Imágen de Nuestra Señora de Monte Toro, y de cómo Ella misma quiso ser honrada y venerada en aquel Monte . . . . .	21
Breve Relación del Origen y fundación del Convento de Ntra. Sra. del Toro, en la Isla de Menorca, Orden de N. P. S. Agustín; sacada de las escrituras de su Archivo . . . . .	30 y 38
Sitio, saca e incendio de Ciudadela, o sea el año de la desgracia, 1558 . . . . .	41
Por los campos de la historia: ¿La frase documentaria: <i>Essent dos horas de nit</i> , se puede traducir por: <i>Son las dos de la noche?</i> . . . . .	53, 61, [74 y 78]

POESIAS

Religió. . . . .	3
Nocturna . . . . .	9

	<u>Pdgs.</u>
A mi patrona, la Inmaculada. . . . .	10
L' oració a l' hort . . . . .	15
A Jesús Crucificado. . . . .	17
¡Pobre madre! . . . . .	24
Cántico a María Auxiliadora. . . . .	29
Del blat . . . . .	38
Los pajarillos. . . . .	40
Himne als héroes de la jornada del 9 de Juliol del any 1558. . . . .	45
Cántico triunfal de Débora . . . . .	52
A la Verge del Toro . . . . .	57
Gozos en honor de la Virgen Santísima del Toro . . . . .	59
Tardó . . . . .	71
Floración Divina . . . . .	77

NOTICIAS DEL SANTUARIO DEL TORO

Crónica Mariana. . . . .	5, 19, [29, 46 y 67]
--------------------------	----------------------

BIBLIOGRAFIA

Cómo vive y cómo muere un Sacerdote ejemplar . . . . .	65
Desafinaciones de la Canción del Duero . . . . .	66
Las aves del aire a las mujeres de la tierra. . . . .	66
Aplech de Rondayes Mallorquines d' En Jordí des Recó . . . . .	66
Mujeres ilustres. . . . .	73

NECROLOGÍA

Nuestros hermanos difuntos . . . . .	6, 10, [25 y 46]
--------------------------------------	------------------

SECCION AMENA Y VARIEDADES

Una alegoría (Cuadro vivo) . . . . .	12
Salmo del dolor (Oriental). . . . .	18
Medieval (Leyenda) . . . . .	25 y 32
R buscando . . . . .	80

